

La Fundación Caminos dona al Congreso de los Diputados una efigie del presidente Leopoldo Calvo-Sotelo

Se presentó, además, el Premio Leopoldo Calvo-Sotelo al Liderazgo del Sector Público

La FUNDACIÓN CAMINOS dona una efigie de quien fuera presidente del Gobierno en los años de la Transición, Leopoldo Calvo-Sotelo, ingeniero de Caminos. Es uno de los objetivos centrales de la FUNDACIÓN CAMINOS, rendir homenaje a los ingenieros de Caminos ilustres, que han contribuido, de manera sobresaliente, desde su alta responsabilidad y papel de liderazgo, a la modernización de España y al avance de nuestra sociedad como eje central de un sistema democrático de libertad y progreso.

La FUNDACIÓN CAMINOS, en colaboración con la familia Calvo-Sotelo, entregó al Congreso de los Diputados un busto de quien fuera presidente del Gobierno, realizado por el reconocido escultor Julio López.

Destaca entre los ingenieros de Caminos que mas han brillado en el liderazgo del sector público la figura de Leopoldo Calvo-Sotelo, que fuera presidente del Gobierno de España en un tiempo trascendental para culminar el proceso de Transición a la democracia de nuestro país. Su capacidad de servicio al Estado y su abnegado trabajo representan un modelo de prudencia y equilibrio para generaciones de servidores públicos en la Administración de nuestro país.

Así, las futuras generaciones encontrarán en el Palacio del Congreso, sede de la soberanía popular en la que



José Javier Díez Roncero, Juan A. Santamera, Jesús Posada y Víctor Calvo-Sotelo

Leopoldo Calvo-Sotelo dejó vivo recuerdo de su esfuerzo, talento y saber hacer, la efigie de nuestro compañero y colegiado de honor, el Presidente del Gobierno Leopoldo Calvo-Sotelo.

La entrega del busto tuvo lugar en el Congreso de los Diputados, en la madrileña Carrera de San Jerónimo de Madrid, en un acto presidido por el también ingeniero de Caminos, el presidente del Congreso, Jesús Posada, y al que asistieron representantes de la familia Calvo-Sotelo junto a importantes personalidades de la vida política, el presidente y los patronos de la FUNDACIÓN CAMINOS,

junto a los miembros de la Junta de Gobierno del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

Se pone en marcha al mismo tiempo el Premio Leopoldo Calvo-Sotelo al Liderazgo del Sector Público, con el que la FUNDACIÓN CAMINOS, en consonancia con el trabajo del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, desean impulsar la proyección pública de la profesión para poner de relieve el destacado papel modernizador e innovador de una profesión que juega un papel determinante para el progreso del conjunto de la sociedad. **ROP**

Intervenciones en el acto de entrega

VÍCTOR CALVO-SOTELO

“Por mi condición de ingeniero de Caminos y antiguo diputado por Zamora en esta Cámara me ha correspondido a mí, entre los ocho hijos de Leopoldo Calvo-Sotelo, pronunciar unas breves palabras en este acto. Y esas breves palabras son para expresar alegría y agradecimiento.

Alegría por la iniciativa del Colegio de Caminos de honrar al que fuera su Colegiado de Honor e impulsor en la creación de la Real Academia de Ingeniería, muchas gracias presidente. Agradecimiento a la calurosa acogida por parte de la mesa del Congreso y de su presidente a la propuesta del Colegio y a este inmejorable emplazamiento en el Palacio.

Y alegría y agradecimiento por el magnífico busto que Julio López Hernández ha realizado, un busto de la persona y del parlamentario en el que Julio López Hernández nos ha involucrado a la familia desde su concepción y nos ha llenado de felicidad a todos pero, especialmente a mi madre que es la más importante.

Este es un acto que aúna ingeniería, política y parlamento.

Desde muy joven nuestro padre manifestó esa triple vocación. Ya en la Escuela de Caminos fundó junto a otros estudiantes una revista (que la dirección de la Escuela toleró hasta su tercer número y no más). En ella y bajo diferentes firmas los pocos redactores llenaron varias páginas de ilusión y proyectos.

En el primer número, el artículo editorial correspondió a mi padre y llevaba el título de “Ingenieros al poder”. En él se resaltaba la idoneidad de la formación



Víctor Calvo-Sotelo y Jesús Posada

ingenieril para la política y los asuntos de Estado.

Treinta años después, en línea con el artículo, el primer Gobierno de la Monarquía contó con cinco ingenieros de Caminos en sus filas.

La gran obra transformadora de la Transición contó con una nutrida presencia de ingenieros en todas sus disciplinas, algunos pensamos que fue uno de los secretos de su éxito. Y entre ellos uno con una clara vocación parlamentaria que le llevó a dimitir como Ministro de Obras Públicas (el sueño de todo ingeniero de Caminos) para poder presentarse a las elecciones generales en 1977. Por aquel entonces se había redactado una ley electoral que impedía a los Ministros, no así al presidente del Gobierno, ser candidatos al Congreso de los Diputados.

Ya fuera del Gobierno Leopoldo Calvo-Sotelo ayudó a la creación de la UCD, de la que tuvo su carné nº2, y se convirtió en su primer portavoz parlamen-

tario. También, dentro de su vocación parlamentaria y su respeto por esta casa de la palabra protagonizó el primer debate de investidura de nuestra nueva democracia.

Con el acto de hoy, la Transición da un paso más en su entrada en la historia pero nos recuerda también que muchos de sus valores siguen vigentes y siguen siendo necesarios. Desde la búsqueda de acuerdos a la proyección europea, renovada hoy en sus retos y con España firmemente implantada en su seno.

Decía mi padre, tras su larga carrera tanto en el ámbito público como el privado, que al final, tras numerosos cargos e instituciones, en su última tarjeta de visita quedaba solo su profesión primera: Leopoldo Calvo-Sotelo, ingeniero de Caminos.

Tras el acto de hoy queda también este magnífico busto en homenaje a la política, al servicio público y al parlamentarismo español”.

JESÚS POSADA

“Hoy me siento varias veces honrado: honrado como ingeniero de caminos, canales y puertos, honrado como hombre de la Transición, y honrado, en fin, por presidir este homenaje a Leopoldo Calvo-Sotelo, y con ello poder recibir en el Congreso de los Diputados a todos ustedes: familiares, allegados, colegas suyos y muchos buenos amigos.

Leopoldo Calvo-Sotelo fue, y lo digo por orden cronológico, ingeniero de caminos. Y Leopoldo Calvo-Sotelo fue, también, en la transición, diputado, portavoz de UCD, ministro de tres carteras –Comercio, Obras Públicas, Relaciones con las Comunidades Europeas–, Vicepresidente del Gobierno para Asuntos Económicos y presidente del Gobierno.

Quiero recordar que nuestro amigo Leopoldo, durante diez años, recorrió estos pasillos y accedió al hemiciclo como diputado; rindió cuentas ante el Pleno y las Comisiones como miembro

del ejecutivo, e inauguró para la democracia, la práctica del debate de investidura como presidente del Gobierno. Y sé también que acudió luego a este Congreso como investigador, consultando los fondos de la biblioteca para escribir documentadamente sus libros. Por todo ello me alegra, profundamente, que su figura ocupe, a partir de hoy, este lugar en el Congreso de los Diputados. Y espero y deseo que con él, se inicie la que pueda llegar a ser una galería de presidentes del Gobierno en Democracia.

Hoy descubrimos una obra cuyo objetivo es participar en el entorno que la inspiró y que la legitima.

Con el fin de poder contribuir con su presencia, a recordar que este es el entorno de la coherencia política, de la soberanía popular, donde se forjó la Constitución de la concordia –que lleva entre sus primeras firmas la de Leopoldo Calvo-Sotelo– y que él guardó e hizo guardar como diputado y como presidente del Gobierno.

En ese sentido, quiero felicitar al escultor, Julio López Hernández, por haber sido capaz de trasladar a un busto al Calvo-Sotelo más parlamentario.

Como quiero agradecer también a mis compañeros de profesión, los ingenieros de caminos, canales y puertos, por su generoso empeño en honrar la memoria de uno de los nuestros.

Leopoldo Calvo-Sotelo y Práxedes Mateo Sagasta, han sido los dos compañeros que han alcanzado la más alta responsabilidad de la vida política en España.

Leopoldo Calvo-Sotelo –en cuyo Administración tuve el honor de colaborar como director general de Transportes Terrestres–, era un político moderado, dialogante –cultivó siempre excelentes relaciones con el entonces líder del principal partido de la oposición, Felipe González– y enormemente respetuoso con todas las opiniones políticas.

Leopoldo Calvo-Sotelo encarnó, plenamente, el espíritu de la Transición; ese espíritu que nos permitió, a pesar de las dificultades, llevar a cabo con éxito la empresa política más importante y ambiciosa que hemos abordado en nuestra historia reciente.

Hoy quisiera concluir refiriéndome a dos rasgos de su carácter.

Dos rasgos que se refieren a la imagen y a la palabra, que a mi juicio son, sin lugar a dudas, dos elementos consustanciales a nuestra vida parlamentaria. Su altura física, que reflejaría su altura moral y altura de miras; y el rigor, una palabra corta pero que define bien el modo en el que Leopoldo trataba las exigencias objetivas de la política.



Jesús Posada, en un momento de su intervención

Pilar, hace tan solo unos años, en 2008, esta Casa se abrió para rendir homenaje a un presidente del Gobierno en democracia y permitir que miles de ciudadanos pudieran despedirlo.

Hoy vuelve a esta Casa, su Casa, a través de este bronce que nos permitirá recordar el carácter de tu marido, un demócrata y un servidor de España”.

JUAN A. SANTAMERA

“Es un honor para mí, en representación del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y de la Fundación Caminos, asistir hoy al viejo caserón de la Carrera de San Jerónimo, sede del Congreso de los Diputados y de la soberanía popular, para hacer entrega del busto de Don Leopoldo Calvo-Sotelo y Bustelo, ingeniero de Caminos que fuera presidente del Gobierno en los años apasionantes de la Transición política.

Con el paso del tiempo la figura de este ingeniero de Caminos se agranda por



Juan A. Santamera

el papel que supo jugar en defensa de la Democracia y a favor del interés general. Por su impulso modernizador y por su afán de cambio para conseguir el progreso de la sociedad española.

Precisamente estos son los valores que destacamos en la figura de Leopoldo Calvo-Sotelo, un presidente al servicio del Estado, un hombre de profundos conocimientos técnicos, como es propio de un ingeniero de Caminos, y además un apasionado de la transformación y las reformas para garantizar el bienestar de millones de ciudadanos.

Uno de los objetivos centrales de la FUNDACIÓN CAMINOS, es rendir homenaje a los ingenieros de Caminos ilustres, que han contribuido, de manera sobresaliente, desde su alta responsabilidad y papel de liderazgo, a la modernización de España y al avance de nuestra sociedad como eje central de un sistema democrático de libertad y progreso.

En este acto, la FUNDACIÓN CAMINOS dona una efigie de quien fuera presidente del Gobierno, realizado por el reconocido escultor Julio López, para que las futuras generaciones encuentren en el Palacio del Congreso, en el que Leopoldo Calvo-Sotelo dejó vivo recuerdo de su esfuerzo, talento y saber hacer, la efigie de nuestro compañero y colegiado de honor, el presidente del Gobierno Leopoldo Calvo-Sotelo.

Entre los ingenieros de Caminos que más han brillado en el liderazgo del sector público destaca sobremanera la figura de Leopoldo Calvo-Sotelo, en un tiempo trascendental para culminar el proceso de Transición a la democracia de nuestro país. También por su capacidad de servicio al Estado y su abne-



Efigie de Leopoldo Calvo-Sotelo

gado trabajo representa un modelo de prudencia y equilibrio para generaciones de servidores públicos en la Administración de nuestro país.

Hoy, además de este acto de tanto significado, se pone en marcha, al mismo tiempo, el Premio al Liderazgo en el Sector Público, que llevará su nombre y con el que la FUNDACIÓN CAMINOS, en sintonía con el Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, desean impulsar la proyección pública de los ingenieros de Caminos, poniendo de relieve el destacado papel modernizador e innovador de una profesión que juega un papel determinante para el progreso del conjunto de la sociedad.

Con esta donación queremos simbolizar el reconocimiento que todos los españoles, y de manera muy especial, todos los ingenieros de Caminos, rendimos a la figura de nuestro presidente y, en nuestro caso, de nuestro compañero, Leopoldo Calvo-Sotelo”. **ROP**